



Peregrinos
En el camino
De la vida fraterna

Año 2025 - 2026
Cuaderno I

Presentación del folleto de animación

Este folleto de animación tiene un objetivo sencillo: apoyar a los Superiores Mayores en su misión de animación de su Provincia y Distrito a partir del tema de este año: Peregrinos en el camino de la vida fraterna. Hermanos en camino.

A ellos está dirigido en primer lugar este folleto. Junto con los miembros de su junta directiva, están invitados a discernir cómo piensan utilizarlo para satisfacer las necesidades específicas de su sector mientras permanecen en comunión con todo el Cuerpo que forma el Instituto.



Este folleto pretende ayudar a los Hermanos y Laicos de la Familia Menesiana a tomar conciencia del tema y comenzar a vivirlo desde el inicio del año pastoral. Incluye:

1) Introducción al tema del año (pág. 3)

Esta parte sólo pretende introducir el tema, con las formas larga y corta de su título. El vínculo con la Regla de Vida, y para este año, con el capítulo 6 sobre la Comunidad fraterna, es esencial.

2) Icono bíblico: El lavatorio de los pies (pág. 4-5)

El texto elegido como “icono bíblico” debería permitirnos entrar más profundamente en el tema, a la luz de la Palabra de Dios, dándole también una dimensión visual y concreta, como indica el término “icono”.

3) Guía para la elaboración del proyecto comunitario (pág. 6-8)

En el centro de este folleto se encuentran las directrices para el lanzamiento del año, a través de una o varias jornadas de encuentro comunitario, con el objetivo de elaborar el proyecto comunitario.

4) Redacción del proyecto comunitario (pág. 9)

Una hoja que complementa la guía del apartado anterior para ayudar a redactar el proyecto comunitario, siguiendo la Regla de Vida y teniendo en cuenta las diferentes dimensiones de la vida comunitaria.

5) Escribir y vivir tu proyecto personal (pág. 10)

El proceso de escritura del proyecto personal es en sí mismo independiente de lo que lo precede. Sin embargo, deberá tener en cuenta el tema del año y apoyarse también en el proyecto comunitario, como indica la Regla de Vida (n° 63.2).

6) Celebrar y orar (pag. 11-12)

Esta parte del folleto requiere especialmente una adaptación por parte de las Provincias y Distritos para tener en cuenta la diversidad cultural y eclesial.

Hermanos en el camino: 2 cuadernos de animación para 2025-2026:

Cuaderno I (Mayo 2025). Este primer cuaderno se centra en descubrir la temática del año, redactar el proyecto comunitario y redactar el proyecto personal, destinado principalmente para el lanzamiento del año.

Cuaderno II (Octubre 2025). El segundo cuaderno presentará herramientas para la educación continua a nivel personal y comunitario. Se puede utilizar en particular para reuniones comunitarias, momentos de comunidad o de lectura espiritual personal.

Introducción al tema del año

"Peregrinos en el camino de la vida fraterna". Nuestro tema para el año es una extensión del anterior, que nos invitó a ser "Peregrinos en el camino de la oración". Seguimos así en la dinámica de peregrinación impulsada por el Año Jubilar 2025. Continuamos también la profundización progresiva de nuestra nueva Regla de Vida. Tras el tema de la oración que correspondió al capítulo 7 de esta Regla, he aquí la comunidad fraterna que nos llevará adelante con el capítulo 6. Todo este rico contenido de nuestro tema del año se puede expresar en pocas palabras: **"Hermanos en camino"**».

"Hermanos" porque la vida fraterna en comunidad es un elemento esencial de nuestra vida consagrada que está profundamente arraigada en la Palabra de Dios. El Evangelio nos muestra a **Jesús rodeado de sus discípulos**. Experimentan esta comunidad con él a lo largo de su vida pública, desde la llamada inicial hasta el momento del lavatorio de los pies y la Última Cena, a la que seguirá la crisis de la pasión. La fraternidad entre los discípulos se reanuda y crecerá después de la resurrección a través de los encuentros con Jesús vivo. Después de Pentecostés los Hechos de los Apóstoles nos muestran **la primera comunidad cristiana** que seguirá siendo el modelo insuperable de vida fraterna. Los apóstoles y todos los que habían recibido la Palabra "eran diligentes en la enseñanza de los apóstoles, la comunión, la fracción del pan y las oraciones... Todos los que habían creído vivían juntos y tenían todas las cosas en común". (Hechos 2:42.44).



Para vivir el tema del año nos dejaremos guiar y estimular por la **Regla de Vida**. Nos invita en primer lugar a contemplar la fraternidad como **don recibido de Dios**. Vivir la fraternidad es entrar en el misterio de la Trinidad, el misterio de la comunión que es la vida misma de Dios. Se trata también de desplegar y manifestar este misterio en la historia, en la humanidad de hoy. La Regla nos llama **entonces a vivir y celebrar este don** de manera muy concreta a través de la oración comunitaria y de las relaciones fraternas que construyen la comunidad a través de los encuentros, el compartir y los intercambios. La comunidad es finalmente el lugar de la misión, ciertamente por la acción apostólica que sostiene, pero también por el testimonio que da de vida de Hermano. La fraternidad es, por tanto, también **un don que ofrecer** a quienes nos rodean y al mundo de hoy. Es particularmente en la Familia Menesiana donde estamos llamados a desarrollar este espíritu de comunión y estos vínculos de fraternidad (RV 2024, 9).

"En camino". Se trata de **vivir la fraternidad** comprometiéndonos verdaderamente con nuestros Hermanos. El Evangelio nos muestra la acción muy concreta de Jesús lavando los pies a sus discípulos y resalta así el vínculo inseparable que une el amor a Dios y el amor al prójimo. Las cartas de Pablo también ponen fuertemente el acento en las relaciones fraternas en las comunidades cristianas vinculadas al corazón de la fe y del compromiso cristiano. Juan María de la Mennais está empapado de estos textos: insiste en la vida fraterna en comunidad, no de manera teórica sino **en lo concreto de la vida**, con los Hermanos que Dios pone en su camino. Vemos esto en sus escritos, especialmente en las primeras ediciones de la Regla. Así, la Regla de 1823 trata de las relaciones "hacia los demás Hermanos":

El espíritu de la Congregación es de paz y caridad; los Hermanos vivirán juntos en la más perfecta unión, amándose y ayudándose mutuamente.

Hoy la Iglesia continúa animándonos a ser "Hermanos en Camino". "Peregrinos en el camino de la vida fraterna", podremos recurrir durante todo el año al hermoso texto, **Vida fraterna en comunidad**.¹, así como el primer texto eclesial sobre la vida de un Hermano: **Identidad y Misión del Hermano Religioso en la Iglesia**.² Partamos juntos y con decisión.

¹CIVCSVA, Vida fraterna en comunidad, Roma 1994.

²CIVCSVA, Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia, Roma 2015.

Icono bíblico: El lavatorio de los pies

Para ayudarnos a entrar en nuestro tema del año y vivirlo, podemos considerar **el episodio del lavatorio de los pies** (Jn 13, 1-17). Este texto nos resulta bien conocido, pero también sabemos que nunca podremos agotar su riqueza de contenido y significado. Las siguientes reflexiones pretenden únicamente destacar algunos aspectos especialmente esclarecedores para nuestro tema del año.

Juan 13, 1-17:

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe.

Luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. 6 Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». 7 Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos».

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. 17 Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica.

Jesús comenzó a lavar los pies de los discípulos.

El gesto de Jesús no es habitual para nosotros, fuera de nuestra frecuentación del Evangelio. En el tiempo de Jesús, este era un gesto común; tanto una señal de bienvenida y hospitalidad al recibir a alguien como una necesidad después de haber recorrido caminos polvorientos. La Biblia menciona con frecuencia este gesto, por ejemplo, cuando Abraham pide agua para lavar los pies de los tres hombres que vienen a visitarlo (Gn 18,4).

Generalmente este gesto lo realiza el sirviente o esclavo. Se trata pues de una tarea considerada humillante. Esto explica la reacción violenta de Pedro que se niega a ver a su maestro tomar la posición del más pequeño de los siervos delante de sus propios discípulos.

En comparación con el sentido habitual de servicio prestado por el esclavo a su amo, Jesús invierte los roles. Ahora bien, el amo es el primero de los siervos. Así será en esta comunidad de discípulos reunidos en torno a Jesús, como también lo será en las comunidades que se referirán a Jesús.

El gesto de Jesús

Sin embargo, el gesto de Jesús no puede considerarse como un simple servicio del que Él quisiera dar ejemplo. El texto está casi sobrecargado de indicaciones que llaman nuestra atención sobre un contexto muy particular. Menciona “la fiesta de la Pascua”, aquí como el momento en el que Jesús “pasará de este mundo al Padre” porque habrá sido “entregado”. La comida en cuestión no es pues una comida cualquiera, es la última comida de Jesús con sus discípulos, en el contexto de su “Pascua”. Su actitud y sus gestos adquieren pues un valor simbólico y profético.

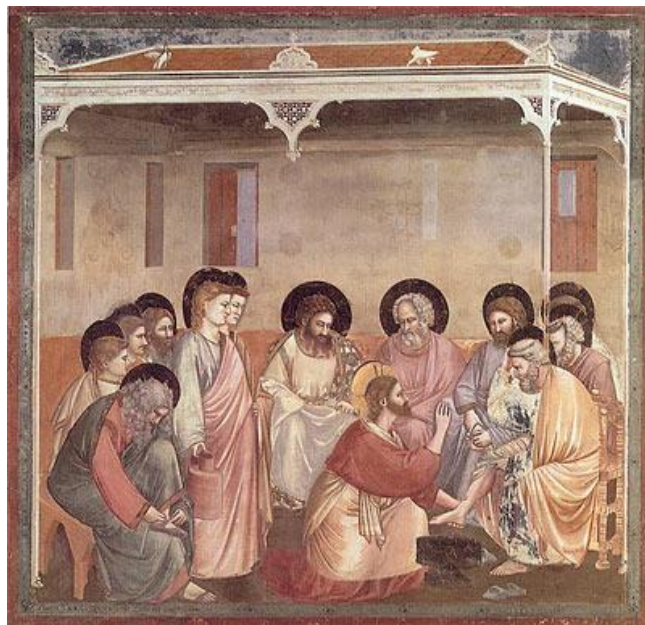
Así pues, Jesús aparece como el Siervo. Se quita la ropa, toma una toalla y se la ata a la cintura. Se representa la humillación de Jesús en el momento de su pasión, su kenosis. Él asume realmente el hábito del siervo que no sólo lava los pies a los discípulos, sino que da su vida por ellos, amándolos hasta el final. En este sentido, el lavatorio de los pies se une a la Última Cena, que no es relatada por Juan en su evangelio. Con su gesto eucarístico en la Última Cena, Jesús entrega su cuerpo y su sangre, como anticipación de su Pasión por la salvación de los hombres. Esto es también lo que hace al lavar los pies a los discípulos y por eso es necesario que Pedro acepte este gesto.

Hermanos en camino. Peregrinos en el camino de la vida fraterna

El lavatorio de los pies llega en un momento esencial de la vida de la comunidad de los discípulos en torno a Jesús y es, por tanto, un pasaje del Evangelio que puede iluminarnos en nuestro camino de vida fraterna.

La comunidad de discípulos se reúne en torno a Jesús.

Es Jesús quien reúne a los discípulos para esta última comida. Cuando llega su hora, los ama hasta el final. Realiza un gesto simbólico que indica el significado de lo que experimentará en su pasión entregando su vida hasta el final en la Cruz. Es una invitación a la vida de los discípulos, hasta nosotros hoy. Este gesto, que podría haber sido el de un esclavo, Jesús lo convierte en un gesto de fraternidad, de cercanía con sus discípulos. Él, el Señor y Maestro, se convierte en el amigo y el hermano.



El don de la vida fraterna

En este contexto de la última cena, el gesto de Jesús simboliza el don de su vida a los discípulos y a la humanidad. Como cuando comparte su cuerpo y su sangre, es decir, todo su ser entregado por los hombres. El fruto de este don, la vida fraterna, no puede ser ante todo una conquista de nuestra voluntad y de nuestros esfuerzos. Es una gracia ser recibido. Como Pedro y los apóstoles, debemos dejarnos amar por Jesús que nos ama primero. Es Él quien se acerca a nosotros y nos “lava” para que podamos participar de su vida. Él es quien nos da el ejemplo de la verdadera fraternidad.

El llamado a vivir como Hermanos

“Lavaos los pies los unos a los otros”: Jesús nos llama a servirnos unos a otros, con humildad, sin considerarnos superiores a los demás ni mejores que él.

“Os he dado ejemplo para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”. Recorrer el camino de la vida fraterna significa ponernos en la escuela de Jesús. Más allá de esta escena del lavatorio de los pies, otras palabras de Jesús pueden interpelarnos: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón». Podemos pensar también en otros gestos y actitudes de Jesús, cuando se encuentra con los pobres, los enfermos, los niños...

«Un siervo no es mayor que su señor, ni un mensajero mayor que quien lo envió. Sabiéndolo, felices seréis si lo hacéis.»: un llamado a vivir verdaderamente como hermanos, a ponernos en camino con humildad. No bastan las palabras; necesitamos actitudes, gestos, compromisos concretos. Jesús usa el verbo «hacer» para expresar la necesidad de actuar concretamente hacia nuestros hermanos y hermanas.

Guía para la elaboración del proyecto comunitario

Se invita a cada comunidad a planificar una reunión para la elaboración del Proyecto Comunitario.

1. En algunas provincias o distritos se toma un día que se pasa en un lugar alejado de las preocupaciones cotidianas de la comunidad. Este día es un momento de recogimiento que nos prepara bien para el nuevo año.
2. Pero si esto no es posible, conviene planificar inicialmente una o dos horas. Luego del encuentro, a partir de lo compartido, el superior redacta el proyecto comunitario. Esto se presentará a la comunidad en una segunda reunión, una o dos semanas después de la primera. Los Hermanos todavía pueden realizar cambios. Luego el superior termina la redacción, presenta el texto final a la comunidad y solicita la validación al Provincial o Visitador.
3. Sólo después la comunidad, durante un momento de oración, relee el proyecto comunitario. Los Hermanos muestran su compromiso de vivir lo que ha sido escrito.

Nuestro proyecto de vida comunitaria para este año

Somos *“Peregrinos en el camino de la vida fraterna en comunidad”*, *“Hermanos en camino”*, Hermanos que hemos decidido **caminar juntos por caminos de santidad y de misión** hacia los niños y jóvenes. Somos discípulos misioneros, llamados, **no solos, sino con Hermanos y Hermanas**, a ser como Cristo, **el Maestro y Siervo, Aquel que lava los pies de sus discípulos y los invita a hacer lo mismo. Es Él a quien debemos servir y a quien debemos imitar.** Como Él estamos llamados a lavar los pies de nuestros Hermanos. Detrás de Él caminamos y llevamos su Palabra a los pequeños a quienes Él nos envía. Pero debemos hacerlo en comunidad, nunca solos. Esto es lo que nos recuerda nuestro tema del año. **Las primeras personas a quienes estamos llamados a servir son nuestros Hermanos y Hermanas.**

Antes de compartir entre Hermanos para construir nuestro proyecto comunitario, tomemos un momento para celebrar a **Aquel que nos unifica, a Aquel que nos invita a responder juntos a su llamado.**

Tiempo para orar.

Al inicio de la reunión, el superior prevé un tiempo de oración. Su duración depende del tiempo asignado a toda la reunión. A continuación, se ofrecen algunas sugerencias.

Es bueno planificar una canción para abrir la oración:

Es bueno llevar un canto al Espíritu Santo.

Luego se pueden rezar uno o dos salmos. Por ejemplo :

Salmo 22 que evoca la relación individual con Dios, pero también la presencia de Dios en medio de su pueblo; **Salmo 99** que es un llamado a la alabanza colectiva; **Salmo 121** que expresa la alegría de ir a la casa de Dios, donde se reúne el pueblo; **Salmo 132** que es un himno a la unidad fraterna: describe la alegría y la bendición que proviene de vivir en comunidad. Pero hay muchos otros.

Finalmente escuchamos la Palabra de Dios.

Puede ser bueno apoyarse en el texto propuesto como icono para el tema del año: el **lavatorio de los pies**, Jn 13, 1-17.

Pero también podemos elegir la que describe **la primera comunidad de creyentes**: Hechos 2:41-47.

O bien, recordemos **el consejo de San Pablo a las primeras comunidades**. Se encuentran, por ejemplo, en las siguientes referencias: Ef 4:1-6; Filipenses 2:1-11.

Luego recitamos una última oración juntos.

Después de un tiempo de silencio en el que es posible pedir a los Hermanos que compartan lo que recuerdan del texto escuchado, terminamos con la oración del Padrenuestro, u otra oración.

El desarrollo del proyecto comunitario.



Para el resto, cada uno tiene el **Capítulo 6 de nuestra Regla de Vida** (ver apéndice 1).

Un tiempo de silencio y escucha personal del Espíritu.

- Leemos personalmente y en un tiempo de silencio suficientemente largo, los números del **capítulo 6 de la Regla de Vida** sobre la comunidad fraterna.
- Luego, cada uno elige tres extractos de este capítulo. Los elige porque cree que representan actitudes y disposiciones que él mismo está dispuesto a asumir este año.
- Escribe estos tres extractos en tres hojas de papel separadas, preparadas de antemano.

Un momento para escuchar y compartir.

- **Cada uno presenta su elección** y coloca sus tres hojas sobre una mesa.
- Luego nos tomamos el tiempo, **en silencio, de leer** todas las hojas.
- Llega ahora el momento de definir, a partir de los extractos elegidos por los Hermanos, **tres o cuatro ámbitos en los que la comunidad decide** estar más atenta durante este nuevo año. Estos puntos constituirán el corazón de nuestro proyecto comunitario.
- **Cada uno aclara y comparte su opinión personal.**, mientras escuchaba con mucha atención las opiniones de los demás.
- Después de este tiempo de escucha y de compartir, **la comunidad elige los tres o cuatro extractos** de la Regla de Vida que conservará para su Proyecto Comunitario.

El momento de desarrollar el Proyecto Comunitario.

La comunidad especifica, tan claramente como sea posible, los medios que utilizará para poner en práctica los extractos de la Regla de Vida que previamente eligió para este nuevo año.

Luego, **continúa el desarrollo del Proyecto Comunitario**, revisando todos los elementos de la vida y misión de la comunidad. Si es necesario, podemos inspirarnos en algunas preguntas como éstas:

La oración:

- Siguiendo el tema del año pasado, ¿es nuestro lugar de oración (oratorio o capilla) un lugar central para la comunidad? ¿Cómo lo vemos? ¿Todos los Hermanos se reúnen allí para la oración de la mañana y de la tarde? ¿Se celebra allí periódicamente la Eucaristía en presencia de toda la comunidad?
- ¿Nuestros tiempos de oración permiten que todos los Hermanos estén presentes? De lo contrario, la comunidad deberá decidir modificarlas. ¿Qué decidimos?
- ¿Todos los Hermanos participan en la dirección de la oración? ¿Cómo?
- ¿El tiempo de oración de la mañana es un tiempo comunitario como exige la Regla?
- ¿Los Hermanos tienen la oportunidad, de vez en cuando, de compartir un texto de la Palabra de Dios, viviendo una lectio divina en comunidad? De lo contrario, ¿estamos de acuerdo en hacerlo?

Relaciones entre Hermanos:

- ¿La comunidad tiene momentos para relajarse juntos?
- ¿Cómo conmemora el domingo?
- ¿Ha tomado la comunidad medidas hacia la reconciliación? ¿Cómo podría intentar vivir una?
- ¿Cómo cuida la comunidad a los jóvenes Hermanos que se incorporan a ella? ¿Podemos discutir cómo los apoyamos? ¿Qué lugar les damos? ¿Les escuchamos? ¿Tomamos en cuenta sus sugerencias?

Reuniones comunitarias:

- ¿Qué importancia tiene la organización de reuniones comunitarias en nuestra comunidad? ¿No están demasiado lejos una del otra? ¿Cómo se preparan? ¿Cuál es su contenido? ¿Tomamos tiempos para la lectura espiritual juntos?

La Familia Menesiana:

- ¿Cómo acoge la comunidad a las personas, miembros de la Familia Menesiana: momentos de oración, de compartir, de convivencia? ¿Qué proyectos misioneros puede llevar adelante con esta gente?
- ¿Hay un tiempo planeado con algunas de estas personas más comprometidas para desarrollar un plan de misión para el año?

La recepción:

- ¿Cómo es la comunidad lugar de acogida y vínculo de fraternidad para las personas que la rodean, los jóvenes, los más pobres, la Iglesia local?
- ¿A la gente de fuera le gusta venir a conocer a los Hermanos? ¿Qué lugar les damos?
- ¿Cómo promueve la comunidad el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación en un espíritu apostólico de acogida y evangelización?

Organización diaria y planificación anual.

- Después de examinar estos diversos aspectos, la comunidad revisa en detalle la organización de un día, de una semana y planifica los momentos más destacados del año para la comunidad, la escuela, la Provincia o el Distrito.



Redacción del proyecto comunitario

Lo que compartimos y decidimos juntos para nuestro proyecto comunitario este año:

Nuestra comunidad	
Nombre de los Hermanos	1-
	2-
	3-
	4-
	5-
Asignación	
Peregrinos en el camino de la vida fraterna en comunidad	
1- Los llamados de nuestra Regla de Vida.	
	2- Medios concretos para vivirlos (¿ver las preguntas formuladas más arriba?)
	3- Nuestro compromiso en la vida: los jóvenes y quienes nos rodean ¿Qué compromisos estamos llamados a asumir con los jóvenes y con quienes nos rodean?
	4- Pastoral vocacional en la Familia Menesiana ¿Cómo damos testimonio de la vocación de Hermano? ¿Llamamos a los jóvenes a ser menesianos? ¿Cómo nos involucramos en la pastoral vocacional en la Provincia o Distrito?
	5- Educación continua ¿Cómo organizamos encuentros comunitarios, tiempos de lectura espiritual compartida?
Revisión y evaluación de nuestro proyecto comunitario (¿Planificar las dos o tres fechas del año en que realizaremos una evaluación de este proyecto de vida comunitaria?)	
Aprobación del Hermano Provincial o Visitador	
Firma de los miembros de la comunidad	

Escribe y vive tu proyecto personal

Lo siguiente puede ayudar al Hermano o al Laico de la Familia Menesiana a reflexionar y elaborar su proyecto personal. El retiro, o recogida, es un momento propicio para escribir este proyecto, integrando en él lo planteado en el proyecto comunitario.

Mi respuesta al llamado del Señor

El proyecto personal es un medio para que cada persona pueda avanzar hacia «la plenitud de la existencia en Cristo» (Ef 4,13). Se trata pues de una traducción original de la disponibilidad de cada persona a responder a la iniciativa de amor de Dios.

En el espíritu del proyecto comunitario y con miras a unificar su vida, cada Hermano desarrolla su proyecto personal. Especifica los medios y las actitudes que pretende adoptar para llevarlo a cabo en una dinámica de crecimiento humano y espiritual, de formación permanente y de compromiso apostólico. (Regla de Vida, cap. 6, 63.2).

Preparación

Se elabora y escribe un proyecto personal a la luz de la Palabra de Dios, de la Regla de Vida y de las directrices de la Congregación, de la Provincia o del Distrito, y también el proyecto comunitario, en relación con el tema del año: **Peregrinos en el camino de la vida fraterna**. Hermanos en camino. En un clima de oración y disponibilidad, cada persona se esfuerza por discernir las llamadas personales más urgentes del Señor, por identificar las necesidades y los desafíos presentes en su propia vida o en la de la comunidad, y por tomar la dirección fundamental que le dicta su corazón.

Una orientación fundamental

Elegir una orientación fundamental que abarque una dimensión importante de la vida concreta, que transformará gradualmente a la persona. “**Hermanos en Camino**”: ¿cada uno especifica qué significa esto para él? ¿Qué quiere experimentar más profundamente este año? Puntos de atención, según el capítulo 6 de la Regla:

- Una vida fraterna basada en la Palabra de Dios, la Eucaristía y la oración;
- La calidad de las relaciones fraternas: atención, escucha, diálogo, servicio, perdón, paz y alegría;
- Compartir: “los Hermanos comparten lo que son, lo que hacen y lo que tienen”;
- La comunidad “para la misión”, “signo” de fraternidad evangélica en la Familia Menesiana.

Medios concretos

Dotarse de medios concretos para poner en práctica en la propia vida cotidiana la orientación elegida, especificando, respecto a los puntos citados, cómo se quiere vivir la propia vocación de consagrado o de laico comprometido en el seguimiento de Cristo, en comunidad o en fraternidad, como testimonio guiado por la vida fraterna: acciones, momentos del día y de la semana, actitudes a adoptar o a trabajar...

Evaluación periódica

Para que el proyecto personal dé frutos es necesario evaluar periódicamente y honestamente su implementación. Para hacerlo:

- Escríbalo (cuaderno personal, hoja impresa, recordatorio pegado en tu habitación)
- Reléelo o críticalo periódicamente, por ejemplo, al recordar el día, en la oración de la tarde o al visitar el Santísimo Sacramento...
- Si lo deseas, comparte tu proyecto personal con el Superior Mayor, el guía espiritual o quizás incluso con un colega de tu elección...

Si se vive bien, el proyecto personal contribuye eficazmente al crecimiento humano y espiritual de la persona. Tiene también efectos positivos en la vida fraterna, en la misión apostólica de la comunidad y de toda la Congregación.

Celebrar y orar



CONSTRUYENDO RELACIONES AL ESTILO JESÚS.

Señor Jesús, al comenzar el día, te ofrecemos nuestra vida entera.
Que el amor fraterno reine entre todos los que formamos comunidad.
Que cada uno se sienta feliz con la alegría de los demás
y sufra con sus penas.
Que todos nos prestemos ayuda mutua para ir a Dios y realizar su obra cada día.
Que no existan jamás entre nosotros ni contiendas ni rivalidades,
ni secretas envidias, ni palabras duras.
Aparta de nosotros, Señor, todo lo que hiere,
todo lo que divide, todo lo que altera la caridad.
Haz, Señor, que hoy y siempre intentemos ayudarnos unos a otros a ser santos.
Que todos vivamos hoy con dulzura,
paciencia, humildad y fidelidad a nuestra Regla de Vida.

Basado en los escritos de Juan María de La Mennais

ORACIÓN POR LA HERMANDAD

Dios nuestro, Trinidad de amor, desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.
Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo y resucitado en cada hermano que se levanta.
Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén

Papa Francisco, Fratelli Tutti, Roma 2020, n.º 287

ORACIÓN PARA AMAR Y SERVIR

Pido al Señor Jesucristo que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno. Eso será hasta que celebremos felizmente unidos el banquete del Reino celestial. Allí estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto. Bendito sea.

Papa Francisco, Dilexit nn. Él nos amó, Roma 2024, n°220

Lava Mis Pies - Canción de Marcelo Cid · 2010

<https://youtu.be/SIQeiFSJsiQ>

***Lava mis pies, Señor, lava mi alma
Lava mis pies, Señor, para ser digno de Ti
Quiero lavar tus pies en mis hermanos
Quiero imitar tu amor, viviendo para servir***

Hoy te levantas de la cena
Te quitas el manto, preparas el agua
Y te arrodillas frente a mí
Me miras tan dulce y lleno de amor
Tomas mis pies y lavas mis pecados

Lava mis pies...

Yo te pregunto: "Señor
¿Me vas a lavar los pies a mí?"
Y me contestas tiernamente:
"Tú ahora no puedes comprender
Lo que yo estoy haciendo, lo comprenderás después"

Lava mis pies, ...

Me descoloca verte así
Ver que el Maestro sirve al discípulo
Y me niego a aceptar
Que seas Tú quien me lave los pies a mí
Pero sé que si no lo haces, no podré compartir contigo

Lava mis pies, ...

Entiendan lo que he hecho
Ustedes me llaman Maestro y Señor
Y dicen la verdad
Sí yo, siendo Señor y siendo Maestro
Les he lavado los pies, háganlo también ustedes

Lavas mis pies – Canción de Paola Pablo:

https://youtu.be/_fcDmFF1fYY

Cada día es algo nuevo junto a ti
Lo que me enseñas
Me deja en vela

Como este nuevo mandato que me das
Amar hasta el extremo,
Perdonar sin pretextos

Has venido a salvar sirviéndonos
El más grande y más digno
Se vuelve pequeñito

Lavas mis pies
Tú, siendo Dios,
El mismo Rey...

Me dejo hacer
Acojo en mí
Tu amor tan fiel
Yo quiero darme así también...

Darme como Tú te das a los demás,
Amor que supera
Todas las barreras

Que no teme entregar un poco de más
Que sirve y acompaña,
Que se ciñe una toalla

Has venido a salvar sirviéndonos
El más grande y más digno
Se vuelve pequeñito

Lavas mis pies
Tú, siendo Dios,
El mismo Rey...

Me dejo hacer
Acojo en mí
Tu amor tan fiel
Yo quiero darme así también...
(Yo quiero amar así también)

Lavas mis pies
Tú, siendo Dios,
El mismo Rey...

Me dejo hacer
Acojo en mí
Tu amor tan fiel
Yo quiero darme así también...

